

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

ACTIVIDAD DE LIMPIEZA, CONSOLIDACION Y SONDEOS ESTRATIGRAFICOS EN LA EXPLANADA FRENTE AL CASTILLO DE SABIOTE. JAEN

FRANCISCA HORNOS MATA
VICENTE SALVATIERRA CUENCA
CONCEPCION CHOCLAN SABINA

El problema de la situación «urgente» del yacimiento arqueológico frente a la explanada del Castillo de Sabiote, es un caso de «urgencia mantenida» desde el año 1981.

Con motivo de unas obras de adecuación en la Plaza frente al Castillo aparecieron una serie de restos de diversas etapas culturales desde la prehistoria hasta tiempos históricos.

Han sido muchas las visitas de arqueólogos a este lugar y han sido igualmente muchas las propuestas de actuación hasta llegar a la última; la de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, efectuada en el año 1985.

Ha sido por fin, durante la Campaña de Urgencia Arqueológica-86 cuando hemos podido llevar a cabo nuestra actuación que en las siguientes páginas quedará suficientemente explicitada.

La solución definitiva del problema pasaba no sólo por la intervención arqueológica que clarificara el contenido del lugar sino también por la solución arquitectónica del mismo, es decir, la definitiva adecuación del lugar, que hasta ahora había venido proponiéndose por la realización de trabajos arqueológicos. En la actualidad el proyecto arquitectónico ha sido redactado por los arquitectos Apolinar Marín Zamora y Florencio J. Aspas Jiménez.

EL YACIMIENTO

El yacimiento objeto de este informe, se localiza en el barrio del Albaicín, en el extremo norte de la localidad de Sabiote, en la comarca natural de la Loma, situado sobre un cerro de amplia visibilidad. Geográficamente viene definido por las coordenadas 3° 17' 25" W/ 38° 04' 23" N del mapa del SGE núm. 906 a escala 1:50.000 (Fig. 1).

El lugar, aún dentro del casco urbano, no ha sido edificado, constituyendo una explanada frente al castillo medieval, reformado en el siglo XVI por orden de Francisco de los Cobos.

En la actualidad, esta zona presenta una pendiente más o menos acusada, que forma una superficie plana delante del foso del castillo y limitada en el sureste por un lienzo de muralla mientras que por la zona norte, la pendiente es mucho más acusada.

El área en que se ha centrado la actividad se sitúa en esta explanada, y abarca una extensión aproximada de 1.200 m², si bien, el yacimiento continuaría en la zona modificada del pueblo. En el lugar son numerosas las estructuras visibles y en situación de progresivo deterioro. En conjunto se puede diferenciar lo siguiente (Fig. 2):

1. Un barrio hispano-musulmán que dada las sucesivas destrucciones no nos permiten reconstruir su planta original, ni fijar su cronología ya que el vaciado realizado en su día impide la obtención de una seriación estratigráfica.

2. Un cementerio evidentemente posterior a la destrucción del barrio, ya que muchas de las fosas se sitúan sobre pavimentos de casas ya colmatadas. Es pues, evidente, que cuando se utiliza el terreno como cementerio, no debían ser visibles la mayor parte de los muros que conformaban el barrio mencionado.

3. Una reconstrucción del sistema defensivo del Castillo, que provoca la destrucción de algunas de las casas.

4. Un edificio de diferentes características a las que presentan las estructuras que conforman el barrio hispano-musulmán. Se

trata de una edificación de planta rectangular con acceso en su extremo noroeste, dividido en dos nave longitudinales por 3 pilares de piedra, uno de ellos muy tosco y un muro que en su zona sur, divide nuevamente el edificio en dos espacios. A lo largo de los muros aparece un banco de piedra corrido; el cierre del edificio en el extremo norte, ha desaparecido, probablemente al construirse el foso que rodea el castillo, fechado en época de Carlos I (Fig. 2. Edificio A).

5. Un sistema de pozos excavados en la arenisca, de diferentes cronologías, algunos de ellos posteriores a la desaparición del barrio hispano-musulmán, y que parecen formar parte de un qanat, o sistema de ventilación de la conducción de agua desde un manantial al castillo.

6. Por último, el conjunto del castillo y el amurallamiento reformado en un primer momento antes de la construcción del edificio A, y en un segundo momento tras el abandono de la explanada tanto como cementerio como de zona de hábitat, es decir, tras el abandono del edificio mencionado. Es en este momento, cuando se construye el foso que rodea el Castillo. Al realizar la excavación del foso, se rompen las estructuras más cercanas al Castillo, como es el caso del edificio A.

Finalmente cabe destacar la presencia en la zona de materiales cerámicos y líticos correspondientes a unas etapas prehistóricas, Edad del Cobre y Edad del Bronce.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

El orden de trabajo seguido en esta actividad ha sido el siguiente:

— Levantamiento planimétrico del conjunto de las estructuras que requerían la limpieza de las mismas. Este punto fue abordado en una primera fase de trabajo durante el mes de agosto y sirvió de base para el trabajo posterior, permitiendo apuntar con más exactitud los lugares de actuación en la segunda fase de la actividad.

— Restauración de la cerca que rodea el yacimiento, en las zonas en que estaba más deteriorada no cumpliendo su función como aislante del entorno impidiendo el paso de gente y animales.

— Limpieza de las zonas en que, por negligencia de los vecinos, se han ido acumulando basuras.

— Limpieza de algunas tumbas con el fin de documentar el tipo de enterramiento y así, poder efectuar una aproximación cronológica.

— Sondeo estratigráfico en el edificio rectangular al ser el único punto en que dada la potente colmatación, podía ofrecer una secuencia estratigráfica.

— Levantamiento de parte de algún muro que permitiera aproximar la cronología de las construcciones hispanomusulmanas.

— Consolidación de algunas de las estructuras que se conservaban en peor estado.

Una vez llevados a cabo los primeros puntos expuestos, se inició la limpieza de varias tumbas. Por tipología y cronología se diferencian dos tipos:

1) Cista de enterramiento prehistórico (Bronce Pleno-Final) formada por lajas de piedras trabajadas. En su interior sólo se do-

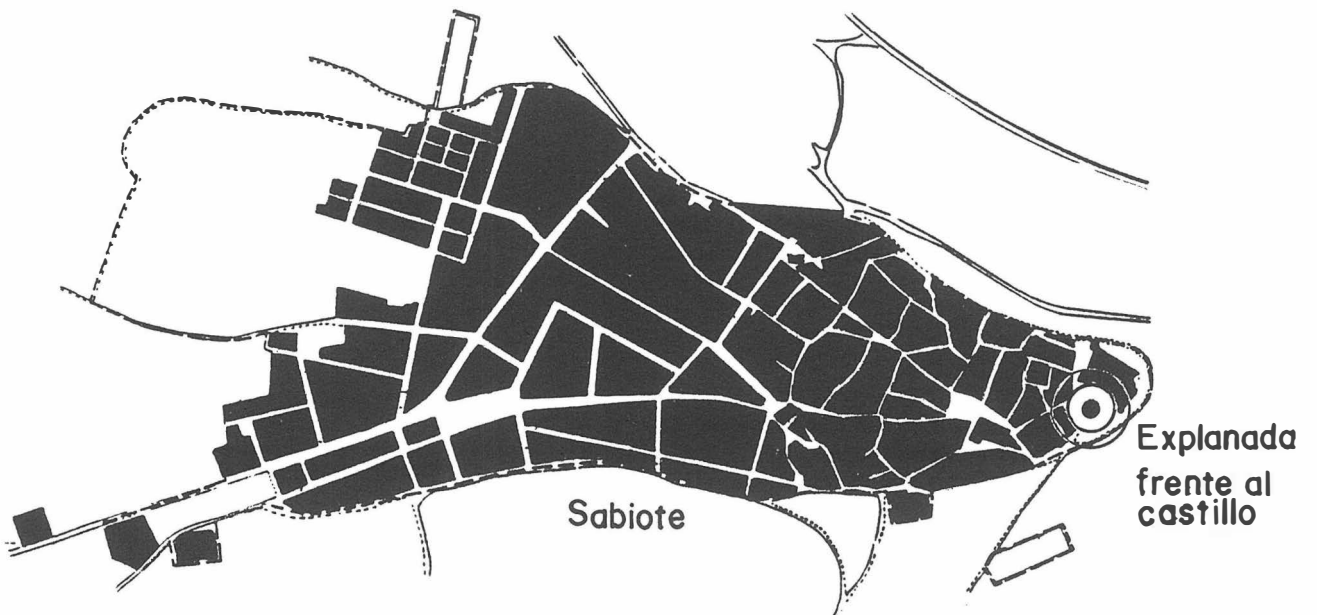
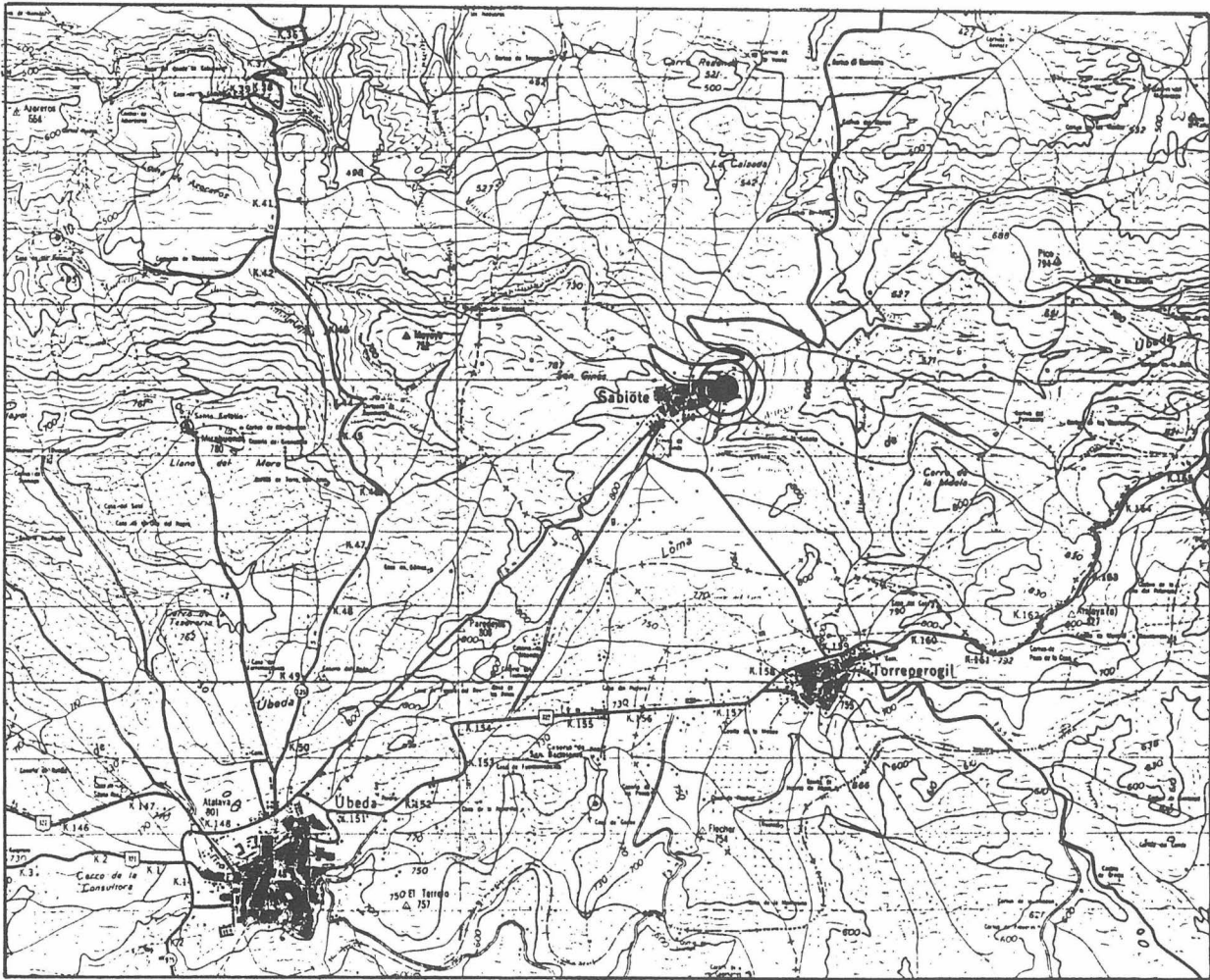


Fig. 1. Localización del yacimiento.



Fig. 2. Planimetría general de la excavación.

cumentaron restos de un cráneo que, por su tamaño y grosor, podemos pensar se tratase de un niño de corta edad. Como ajuar sólo se conservaban restos de cerámica a mano. Esta cista estaba rota por la construcción de las viviendas hispanomusulmanas.

2) Fosas de enterramiento recubiertas en los laterales con piedras y tapadas igualmente con losas de piedra. En el interior, el muerto aparece en decúbito supino con las manos apoyadas y cruzadas en el tronco. No aparecen con una dirección determinada aunque se respeta la orientación este-oeste, nunca norte-sur. La posición del muerto y la localización de las tumbas sobre casas anteriores nos indica una fase cristiana, posiblemente entre los siglos XIII y XIV tras la conquista del lugar.

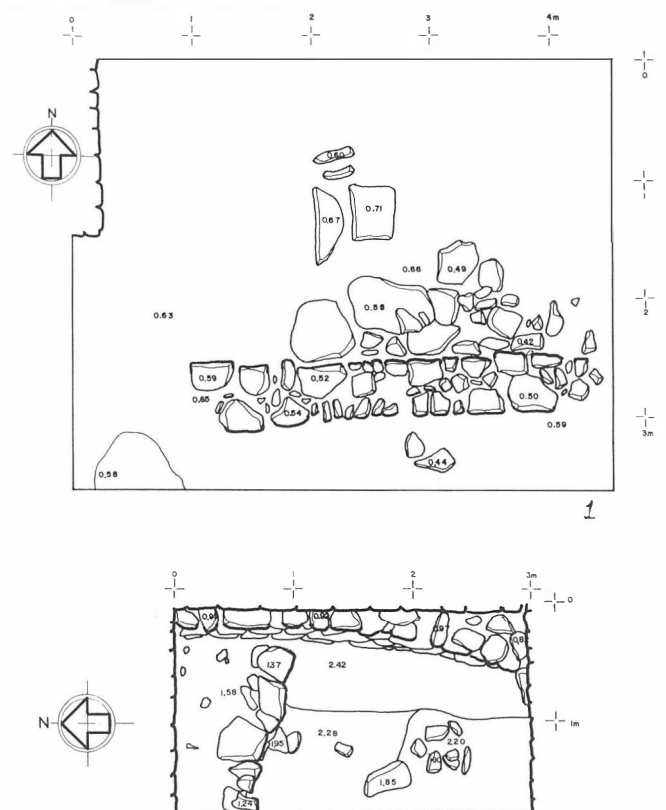
Es de destacar la existencia de tumbas dobles, como el caso de la tumba 6 en que sobre las piernas de un individuo aparece la cabeza de otro, si bien los restos de este último, salvo el cráneo y algunas vértebras, han desaparecido. En este tipo de tumbas no aparecen restos de ajuar.

SONDEOS

Los sondeos estratigráficos se han realizado en el interior del edificio A; descrito anteriormente, debido a que:

- El resto de las estructuras había sido vaciado no permitiendo su estudio.
- El afloramiento de niveles prehistóricos en la zona oeste del yacimiento y de arenisca en el extremo noreste; el vaciado más intenso en la zona este y norte, quedando sólo algunas zonas del interior de este edificio sin tocar, lo que permitiría obtener una secuencia más amplia.
- La altura que este edificio mostraba en el exterior (2,50 m.)

Fig. 3. Plantas generales: 3.1 Corte 10. 3.2 Corte 11.



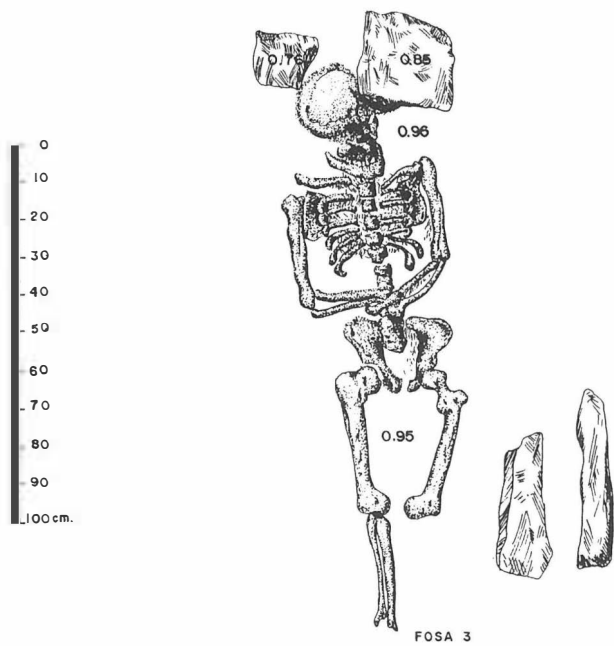


Fig. 4. Detalle sepulturas (Fosa 3 y Fosa 2) del Corte 10.

en contraste con los escasos 50 cm. del interior, apuntaba la posibilidad de obtener una seriación estratigráfica amplia.

— La complejidad de este edificio que, en un principio, llevó a pensar que se tratase de una primitiva ermita con posteriores remodelaciones.

Por todo ello se plantearon dos sondeos:

Corte 10.

De 7 x 3,60 m. se planteó en la esquina noroeste del edificio de forma que los perfiles norte y este coincidieran con el banco corrido que aparece a todo lo largo de este edificio y en la zona norte pudiésemos localizar el cierre del mismo.

Este sondeo permitió documentar un muro de piedras de pequeño tamaño que, con orientación noreste-suroeste se asocia a

cerámicas claras con decoración de bandas verticales rojas (Fig. 3.1). Junto a este muro y adosadas a él, aparecen dos tumbas formadas por lajas de piedra verticales y tapa igualmente de piedra, con los individuos en posición de decúbito supino (Fig. 4). Se asocia a este muro y a las tumbas un suelo apisonado de arenisca amarilla (Fig. 6, nivel 2). Sin embargo, esta estructura no parece formar parte de ninguna zona de habitación, no teniendo continuidad y extendiéndose tan solo por la zona de las tumbas descritas.

Tanto este muro como las tumbas, aparecen rotas en la zona este por la construcción del muro del edificio A.

En la zona oeste de la cata aparecen de nuevo dos tumbas en pésimo estado de conservación e inmediatamente se documentan estratos prehistóricos (Fig. 6, nivel 5). El primer estrato lo constituye un nivel «in situ» fechado en un Bronce Pleno-Final al que se asocia una cista de enterramiento formada por piedras verticales; sin preparación en la base en la que el individuo aparece en posición fetal (Fig. 5). El ajuar lo constituye una botella con pequeños mamelones en el hombro, una tulipa de pequeño tamaño y dos cuchillos de sílex, también de pequeño tamaño. La tapa o cubierta de la cista ha desaparecido por las continuas remociones que ha sufrido la tierra en el lugar, tanto por la construcción de muros de fases posteriores, como por las fosas que, sin funcionalidad aparente, se localizan en numerosos puntos del yacimiento (Fig. 6, niveles 3 y 4).

Un segundo estrato lo constituye un nivel de arrastre sin materiales «in situ», y por último, un tercer estrato vendría asociado a unos fondos de cabañas excavados en la arenisca, en los que predominan los útiles de sílex, pendientes de estudio, que permitirán aproximar la cronología de las mismas (Fig. 6, nivel 6).

Tanto unos como otros, aparecen rotos por la construcción de:

Fig. 5. Detalle sepultura Bronce Pleno-Final.



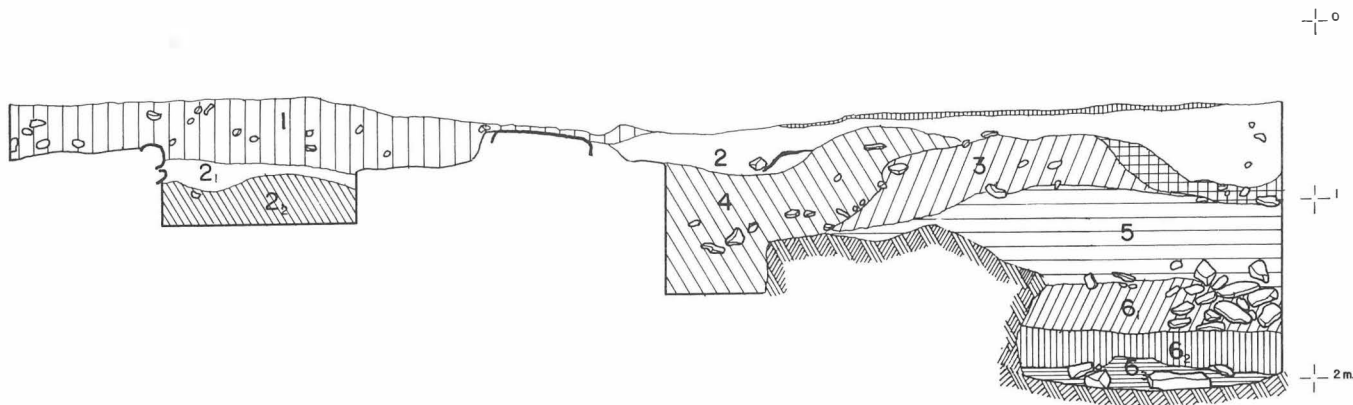


Fig. 6. Perfil sur. Ampliación. Corte 10.

— el muro correspondiente a la remodelación de la entrada al Castillo en un primer momento y,

— la construcción del edificio «A» en un segundo momento.

Finalmente, respecto al edificio «A», tras la colmatación de las tumbas y el muro anteriormente descrito, se construye esta edificación, aprovechando como parte de la misma, el muro perteneciente a la estructura de acceso al Castillo; en su extremo noreste rompe los niveles de tumbas y en sus extremos sur, este y oeste, rompe también los restos de las casas pertenecientes al barrio hispanomusulmán. A esta construcción se asocia un pavimento de tierra apisonada y pintado de cal (no queda reflejado en perfil); posteriormente, tras la colmatación de este suelo, se construye el banco corrido.

Corte 11

Con una extensión de 3 x 1,25 m. y ampliado posteriormente a 3 x 1,50 m. (levantando el banco corrido), se sitúa en el espacio noroeste del edificio «A» entre los muros este y sur, y cortando un muro transversal que, en dirección este-oeste, divide el edificio en dos espacios. La existencia de este muro hacía pensar en dos momentos distintos de construcción y fue el motivo por el que se planteó este corte. Por tanto los objetivos se dirigían a:

— Fijar la relación entre los distintos muros de este sector del edificio, pensando que podría tratarse de dos fases constructivas, de manera que el muro transversal marcara la existencia de un primitivo recinto, ampliado posteriormente.

— Documentar en esta zona la estratigrafía de las fases más recientes que, el Corte 10 no había permitido por la gran cantidad de fosas y la aparición inmediata de niveles prehistóricos.

Desde el inicio, en este corte encontramos los mismos problemas que en el Corte 10 y el número de fosas impide fijar los momentos de fundación de estas construcciones. El único nivel «in situ» documentado, corresponde a la Edad del Bronce, y aparece bajo el muro sur del edificio «A»; salvo este nivel, no se pueden fijar estratos bien definidos que permitan fechar con claridad las construcciones.

Estructuralmente, en cambio, se pueden identificar tres fases:

1. La fase más antigua, prehistórica, asociada a una pequeña estructura de adobe, probablemente un hogar, roto al construirse un muro de piedras sin trabajar orientado de noreste a suroeste (Fig. 3-2. zona SW del corte).

2. Una segunda fase en la que se construye el muro anteriormente mencionado; probablemente correspondería a un momento anterior al barrio hispanomusulmán que se observa en superficie, sin embargo, la existencia de una gran fosa que alcanza incluso los niveles prehistóricos, impide localizar niveles asociados a esta construcción.

3. La tercera fase correspondería al barrio hispanomusulmán.

4. Construcción del muro este del edificio, rompiendo las estructuras que conforman el barrio. En este mismo momento se construye el muro transversal de manera que queda incluido y formando una sola unidad con el muro este (Fig. 7). El muro, por tanto no conforma espacios distintos ya que la primera correspondiente a la edificación cubre el muro mencionado.

5. Una fase de colmatación tras la que se construiría el banco corrido y una nueva pavimentación.

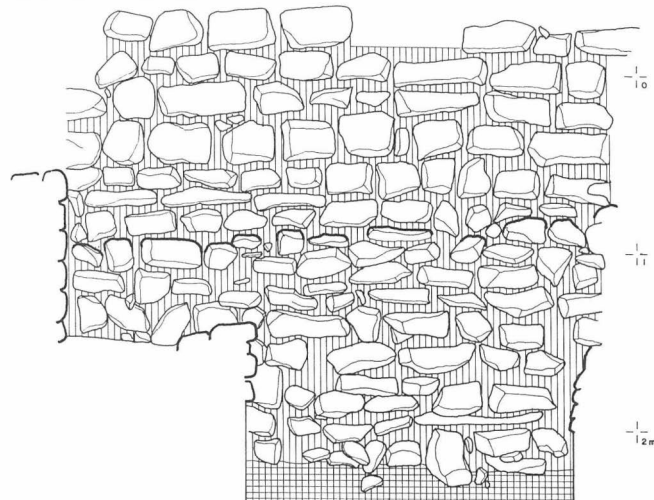
OTRAS ACTUACIONES

Con intención de aproximar con cierta exactitud el momento en que se construye el barrio hispanomusulmán, y dado que las casas habían sido vaciadas con anterioridad, se levantó parte de un muro que presentaba un adosamiento, con el fin de que, levantando éste último, la colmatación sobre la que se construye diera material suficiente para datar el momento de construcción del muro inicial. Sin embargo, los depósitos anteriores existentes, nos muestran materiales que se adscriben a la Edad del Bronce, no pudiéndose alcanzar el objetivo inicial.

CONCLUSIONES

Los trabajos realizados han permitido constatar cómo la orografía del lugar donde se localiza el yacimiento (en la actualidad presenta una suave pendiente en algunas zonas conformando una

Fig. 7. Corte 11. Perfil este.



meseta ante el castillo y un fuerte desnivel al este y norte) tanto en las fases prehistóricas como en las etapas medievales, era sustancialmente distinta; por una parte la zona amesetada sería mucho más reducida y situada hacia el oeste, conformándose el resto como una ladera muy marcada. Sobre el lugar se asientan las primeras poblaciones y no será hasta la construcción de las murallas en la ladera norte y este cuando se inicia la colmatación que dará lugar a la meseta actual. Sería pues, por esta causa, por lo que algunas edificaciones, las más cercanas a la ladera este, se construyen sobre potentes cimentaciones y por lo que se localizan distintos niveles de estructuras superpuestas, difíciles de fechar por la gran cantidad de remociones de tierra y fosas realizadas en el lugar.

A lo largo de este informe se han descrito suficientemente las distintas etapas observadas en el yacimiento, por lo que en este apartado tan solo se realiza una exposición de la evolución del yacimiento:

Primera fase

Conformada por fondos de cabañas excavadas en la roca, aún por fechar.

Segunda fase

Tan solo se ha documentado un nivel de arrastre, aunque algunos hallazgos de superficie apuntan a la existencia de una etapa fechada en el Cobre Final.

Tercera fase

Fecha en un Bronce Pleno-Final, se extendería por toda la zona. No contamos con estructuras de habitación, aunque sí con dos cistas una de ellas excavada en el Corte 10. También se localizan en el Corte 11, y en niveles muy superficiales en la zona oeste (cista y cimentaciones de muros). Esta fase aparece igualmente muy superficial en el edificio A, aunque como ocurre en todo el área de excavación, en muy mal estado debido a las continuas remodelaciones del poblado.

Cuarta fase

Representada tan solo por un muro aparecido en el Corte 11 perteneciente, probablemente, al primer momento de ocupación medieval, que no se ha podido fechar por la inexistencia de niveles fértiles asociados.

Quinta fase

Construcción del barrio hispanomusulmán, de larga duración en el tiempo (VIII a finales de siglo XII o principios del XIII según indican los materiales recogidos en la limpieza de los muros).

Sexta fase

Tras el definitivo abandono del barrio, y cuando ya estaba bastante avanzada su destrucción y la colmatación de los restos, se utiliza la zona como cementerio. Por la tipología de los enterramientos, resulta evidente que se trata de enterramientos cristianos, tanto por la forma de deposición como por encontrarse dentro de la propia población. Por otra parte, parecen responder a tipos fechados generalmente entre los siglos XIV y XV. En esta misma etapa, se construye parte del sistema de acceso al Castillo así como las murallas.

Séptima fase

Se construye el edificio «A» rompiendo tanto las construcciones medievales como las tumbas y apoyándose en el sector norte en un muro que formó parte del acceso al castillo. El edificio se conforma desde el primer momento con la planta que se aprecia en superficie (siglo XV).

Octava fase

Destrucción de esta edificación hacia la primera mitad del siglo XVI, cuando se plantea la reforma del Castillo.